

“no se pueden hacer en el Sábado”. El hecho es que hay muchos rumores sobre eso que no corresponden a la verdad. Es seguro decir que muy pocos hoy saben lo que la Biblia realmente habla sobre el tema. Hay muchas cosas buenas y agradables que podemos hacer en este día, las cuales, si el pueblo conociera, ciertamente diría junto con el profeta que él es “deleitoso”. La Biblia enseña que Jesús es el “Señor aun del Sábado” (Lucas 6:5). Dueño y creador de él. Él enseñó lo que podemos hacer en este día:

- Hacer culto a Dios y estudiar Su palabra: Lucas 4: 16.
- Llevar la familia e hijos hacia la naturaleza, la creación de Dios: Hechos 16: 13. Allí podrán contemplar sus obras, admirarlo como Creador de todas las cosas. El Sábado es el verdadero día de la familia.
- Enseñar las verdades de la Biblia que aprendemos: Marcos 6: 2.
- Aliviar el sufrimiento de las personas y animales, y sanar a los

enfermos: Juan 5: 5-9; Lucas 6: 6-10; Mateo 12: 11,12.

- Practicar actos de misericordia y amor: Mateo: 12: 1-7.
- Descansar del trabajo, conforme al mandamiento, como las mujeres hicieron después de la muerte de Jesús: Éxodo 23: 12; Lucas 23: 52-56.


En el Sábado, reposamos de las actividades comunes de la semana, nos dedicamos a conocer a Dios y a Jesús, y a hacer Sus obras. Así recibimos la bendición prometida para el Sábado y somos revigorados para las actividades de la próxima semana. Y lo más importante: por el conocimiento de Él, somos santificados y preparados para ser ciudadanos del cielo, participantes de la vida eterna. Entonces, la promesa divina se cumplirá. “Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo he de hacer permanecerán delante de Mí, dice el SEÑOR, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y será que... de Sábado en Sábado vendrán todos a adorar delante de Mí, dijo el SEÑOR”. Isaías 66: 22,23.

¿Deseas saber más? Contáctenos:




MINISTERIO CUARTO ÁNGEL
ADVERTENCIA FINAL


 www.advertenciafinal.com.br

 +55 41 3625-1155

 contacto@advertenciafinal.com.br

 youtube.com/tvadvertenciafinal

 +55 41 99509-8425

 facebook.com/ministerioadvertenciafinal

No tire este folleto en la vía pública. Deseche correctamente en la basura.

Ganaste Un Descanso

DESCUBRE CÓMO APROVECHAR EL VERDADERO DÍA DE LA FAMILIA



Falta de descanso, un problema de casi todos.

La lucha de cada día deja sus marcas en las personas. Es relativamente común empezar la jornada antes de las seis de la mañana y cesar altas horas de la noche, con el objetivo de construir alguna cosa en esta vida. Eso cuando no luchan sólo para conseguir traer el pan en casa. La presión que el escenario competitivo de la sociedad impone lleva a las personas no darse ni siquiera el derecho de descansar. Por eso, ansiedad, baja inmunidad, virosis, estrés y enfermedades por esfuerzo repetitivo son cada vez más comunes. Vemos también otros síntomas: falta de

paciencia entre las personas en casa, falta de dialogo, frecuentes discusiones, separación de padres e hijos, y el consecuente involucramiento en bebidas y drogas. Solo para “aliviar las penas”, como muchos dicen. Por eso la invitación de Jesús suena hoy más atractiva: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar... aprende de MÍ, y hallaréis descanso para vuestras almas.” Mat. 11:28. Jesús quiere enseñarnos como disfrutar del descanso que tanto necesitamos, el cual Él nos dio como regalo y derecho del nacimiento.

Las personas luchan como si el suceso dependiese únicamente de sus esfuerzos. Ya el sabio Salomón, después de evaluar la vida de los hombres, dijo: “*vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos.*” Eclesiastés 9:11. El salmista, por la experiencia que tenía con Dios, concluyó: “*Si el SEÑOR no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican; Si el SEÑOR no guardar la ciudad, en vano vela la guardia. Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño.*” Salmos 127: 1,2.

Quien confía en Dios sabe que es Él quien bendice el trabajo, de forma que genere ingreso suficiente para sustentar la familia. Él es quien abre las puertas para quien busca un nuevo empleo: para quien necesita aumento. La buena noticia es que Dios prometió hacer eso por ti al mismo tiempo en que usted toma un tiempo para el necesario descanso. *Dios dá a Sus amados el sueño.* Aquel que cree en las promesas de Dios trabajará, pero también separará un tiempo para descanso. Y no tendrá falta de nada.

Esas promesas Dios va a cumplir en tu vida...



Todas las promesas de Dios tienen en Cristo el “amén”, que quiere decir: “que así sea”. En Cristo toda la humanidad fue bendecida, tanto con el trabajo cuanto con el descanso. Disfrutan de bendición todos los que aceptan Jesús y creen en las promesas. La promesa de bendición sobre el trabajo está en Deuteronomio 28: “*Si oyeres la voz del SEÑOR, tu Dios teniendo en cuenta de guardar todos Sus mandamientos que yo te ordeno hoy, el SEÑOR, tu Dios te exaltará... y todas estas bendiciones te alcanzarán: ... El SEÑOR ordenará que la bendición esté contigo en tus graneros y en todo que pongas tu mano*” (Deut. 28: 1,2,8). La bendición del descanso, encontramos en el Nuevo Testamento, también llamado nueva alianza: “*Temamos, pues, no sea que, permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado... pero los que hemos creído entramos en el reposo... porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas Sus obras en el séptimo día... por tanto, queda un reposo para el pueblo*



de Dios... porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas... procuremos, pues, entrar en aquel reposo” (Heb. 4: 1,2,4,9-11). El texto está hablando de este reposo: “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”. Gen. 2: 1-2.

Dios prometió prosperar a los que descansan como Él descansó: “*Si retrajerés del día de reposo (sábado) tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del SEÑOR; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en el SEÑOR; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca del SEÑOR lo ha hablado*”. Isaías 58: 13-14.

Dios prometió revelarse a aquellos que descansaran en su día: “*y santificad Mis sábados y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis (conozcáis) que yo soy el SEÑOR vuestro Dios*”. Ezequiel 20:20.

Dios prometió santificar, preparar para el cielo los que descansaren en su día: “*Y les di también Mis sábados para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy el SEÑOR que los santifico*”. Ezeq. 20:12. Sin la “santificación” “*nadie verá al SEÑOR*”. Heb. 12:14.

Dios prometió proteger a los que tengan su señal, descansando en el sábado: “*Guardaréis Mis sábados porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones*”; “*Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo, y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra... Y se les mandó que dañasen solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes*” Éxodo 31:13, Apoc. 9:1-4.

...Si usted quiere!

Por eso, invitándonos al descanso, dijo: “*Acuérdate del día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para el SEÑOR tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia (animal), ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el SEÑOR los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el SEÑOR bendijo el día sábado y lo santificó*”. Éxodo 20: 8-11. Él no obliga a nadie. Solo dice “*escoge hoy*”. ¿Tu aceptas? La puerta está abierta para una nueva vida de descanso con la bendición de Dios, prolongándose por toda eternidad. ¡Aproveche en cuanto la mano del SEÑOR está extendida para bendecir!

Que puedo hacer en el Sábado?

Usted posiblemente ya habrá escuchado hablar de muchas cosas que